

El Cine Club Muskaria de Tudela

Alfonso VERDOY*

Los primeros inicios

El Cine Club Muskaria nació como una de las secciones que se formaron en la Peña Muskaria. En 1955, unos cuantos sacerdotes jóvenes destinados en Tudela se dieron cuenta de lo que la juventud realmente necesitaba y fundaron dicha Peña, contando para ello con la colaboración entusiasta de varios seglares. Consiguieron poder utilizar los salones del Palacio Decanal, donde empezaron a reunirse chicos y chicas para pasar el rato, charlar, merendar, etc., fomentando una convivencia que entonces apenas se daba, y que supuso una novedad increíble en aquellos tiempos, siendo muy bien acogida por la juventud.

Su objetivo principal no fue adoctrinar a los numerosos jóvenes de ambos sexos que allí acudían, sino potenciar y dar salida a todas las iniciativas que los ilusionados socios y socias presentaran. Se pidió una rondalla y se creó una muy numerosa, que recorrió con éxito la geografía navarra y parte del País Vasco, La Rioja y Aragón. Se crearon por idéntico motivo un grupo de montaña y otro de fotografía, grupos que todavía perviven. Había un interés por el feminismo naciente y se crearon cursos y seminarios que desarrollaron ese tema, cursos que hoy continúan en pie. También se creó un Club Ciclista, denominado Club Ciclista Muskaria, que organizó durante muchos años la Vuelta a Navarra, y que hoy sigue vivo todavía en la modalidad de cicloturismo. Se formó un grupo de teatro que hizo varias representaciones en el Teatro Gaztambide y también un grupo de cine, con la finalidad de dar sesiones de *cine forum*, tan de moda en aquellos tiempos. Este último grupo nació en 1958, y organizaba *forums* sobre películas del momento, aunque de forma esporádica, y fueron un aldabonazo en el panorama cultural de Tudela, pues las sesiones se llenaban por completo. Las primeras tuvieron lugar en el salón de actos del Colegio de Jesuitas y también en el de la Compañía de María. Posteriormente, la empresa Melero facilitaba el Cine Regio y también el Cervantes para estas proyecciones. No había un calendario fijado de antemano, sino que las películas se emitían de manera ocasional, una o dos cada trimestre, y estaban abiertas no solo a los integrantes de la Peña, sino a todo el público. Por todo lo dicho, queda clara la influencia positiva que tuvo la citada Peña en todos los aspectos de la sociedad tudelana, influencia que se mantiene todavía en nuestros días.

43

Fundación del Cine Club

Viendo los directivos de la Peña el éxito que los *forums* obtenían, se decidieron a crear una sección fija para este fin. Fue a mediados de los años sesenta cuando se redactaron los estatutos y cuando se formalizó el cine club, contando para las proyecciones con el salón del segundo piso del Palacio Decanal, en el que se colocaron 225 butacas procedentes del Cine Cervantes, que había remozado su material. Las sesiones eran un día a la semana, los viernes,

*Cine Club Muskaria.

desde septiembre a junio, y había tantos socios como butacas, por lo que ingresar en ese colectivo resultaba difícil.

Los *forums* posteriores a las películas eran muy animados y en ellos participaban la mayoría de los asistentes. Tener una intervención oral, solicitada ante un moderador, era toda una aventura en aquellos tiempos, pues hablar en público era algo de lo que casi nadie tenía costumbre. Por otra parte, en esas sesiones más de uno aprovechaba para expresar opiniones críticas con la política de entonces, al hilo de alguno de los argumentos proclives a este asunto, pues ese salón era uno de los pocos lugares públicos donde se podían expresar las personas con total libertad, sin miedo a represalias de ningún tipo. Veíamos las películas del momento, de afortunados directores como Truffaut, Rohmer, De Sica, Antonioni, Fellini, Bergman y un largo etc., y discutíamos con fervor sobre su manera de dirigir, sobre los guiones, la interpretación, la fotografía y el montaje, discusiones que terminaron siendo un libro vivo y abierto para todos los que discutíamos, pues así empezamos a comprender los entresijos de las películas. Para completar el programa se organizaba cada año una semana de cine clásico, en la que se proyectaban películas de los primeros realizadores como Méliès, y luego de Murnau, Cecil B. DeMille, etc.

El Festival de San Sebastián

44

Hacia los años ochenta el Cine Club participó en el Festival de San Sebastián, que tenía una sección denominada "Barrios y Pueblos", a los que cedía películas no de la sección oficial, pero que tenían mucha calidad. Estas películas se proyectaban en el Teatro Gaztambide con bastante boato, pues el Ayuntamiento colaboraba colocando las banderas frente a la entrada, en las inmediaciones del Paseo de Invierno.

La asistencia era masiva y casi se llenaban las 650 localidades de la platea. La entrada era tan numerosa que el Cine Club podía organizar por su cuenta estos eventos sin necesidad de recurrir a ninguna financiación y pagarlos con el dinero que se dejaba en taquilla.

También organizábamos cada año una Semana de Cine Español. Venían directores y guionistas de las películas, y tras su proyección mantenían un coloquio con los espectadores. Como el público respondía con su asistencia, el Cine Club cubría todos los gastos sin problemas.

La Semana de Cine Español y El Festival Ópera Prima

Pasaron los años, el Palacio Decanal se cerró creo que a mediados de los ochenta, y el Cine Club buscó refugio en el Cine Versailles, una sala comercial que nos cedía un día a la semana para que siguiéramos con las proyecciones. En ese momento cedimos a la Biblioteca Pública de la ciudad todos los libros y revistas que habíamos ido adquiriendo; en un sencillo acto, los fundadores del Cine Club, junto a la directiva del momento, hicieron entrega al alcalde de la localidad de todos sus textos, en el vestíbulo de la Biblioteca tudelana.

Quisimos seguir con las semanas de cine español pero vimos que no teníamos posibilidades económicas, por lo que pedimos y obtuvimos la desinteresada y generosa colaboración del Ayuntamiento, a través de la institución cultural Castel Ruiz. Esto fue a mediados de los noventa.

ta, y al poco tiempo hubimos de abandonar el Cine Versailles, que también se cerró. Pasamos al Cine Moncayo, una sala que el Ayuntamiento tiene alquilada a un colegio y que nos cede todos los jueves gratuitamente para nuestras proyecciones.

Así que pudimos seguir organizando la Semana de Cine Español, a la que acuden año tras año las películas del momento acompañadas de su director y actores y actrices, que luego mantienen un coloquio con el público. Se puede afirmar que todos los personajes de nuestro cine han venido a Tudela y han departido con los espectadores, faltando por asistir a nuestra ciudad Almodóvar y Amenábar, que ya son divos de muy alto nivel, pero que no tardarán en visitarnos.

En el año 2000 tuvimos la feliz iniciativa de crear un Festival de Cine para apoyar a los directores noveles, y con la inestimable ayuda del Ayuntamiento, a través de la institución cultural Castel Ruiz, se fundó el Festival de Cine Ópera Prima Ciudad de Tudela, del que este año se ha realizado la 14ª edición. El premio de más valía —6.000 euros— lo concede el público con sus votos, y el jurado premia la mejor dirección y otorga un premio especial. Además, tienen lugar unas sesiones matinales para los escolares de los centros de secundaria, que también conceden con sus votos el premio de la Juventud, existiendo también una dotación económica de Bienestar Social para la película que exponga y defienda el tema de la mujer.

El jurado cuenta todos los años con personalidades notables de nuestro cine, y en esta ocasión —en 2013— ha contado con la presencia de los directores Fernando Trueba y Gonzalo Suárez, con las actrices Amaya Salamanca, Bárbara Goenaga y Rosa M^a Sardá, y el cantante Joan Manuel Serrat, lo que da una idea de la trascendencia y la importancia que va cobrando este Festival.

45

El Cine Club en la actualidad

Además de tener la Semana de Cine Español en primavera y el Festival en otoño, seguimos con nuestras proyecciones semanales en el cine Moncayo, todos los jueves. Ya no se producen aquellas acaloradas disputas de los primeros años sobre la película vista, ni se mantienen los *forums* como tal, pero a la salida se forman numerosos corrillos donde se habla sobre los valores cinematográficos. Son grupos abiertos, porque es normal ir de uno a otro a participar de distintas opiniones, y así los setenta socios del club matamos el gusanillo de nuestras aficiones. A estas sesiones acuden también personas que no son socias pagando su entrada, que es naturalmente algo más cara. Los espectadores ya no son solo de Tudela, pues vienen muchos de los pueblos cercanos. Nosotros vemos que en la Ribera hay una afición al cine sólida y exigente, y mientras esto perdure desde el Cine Club seguiremos fomentando esta cinefilia en bien de la cultura de nuestra zona.